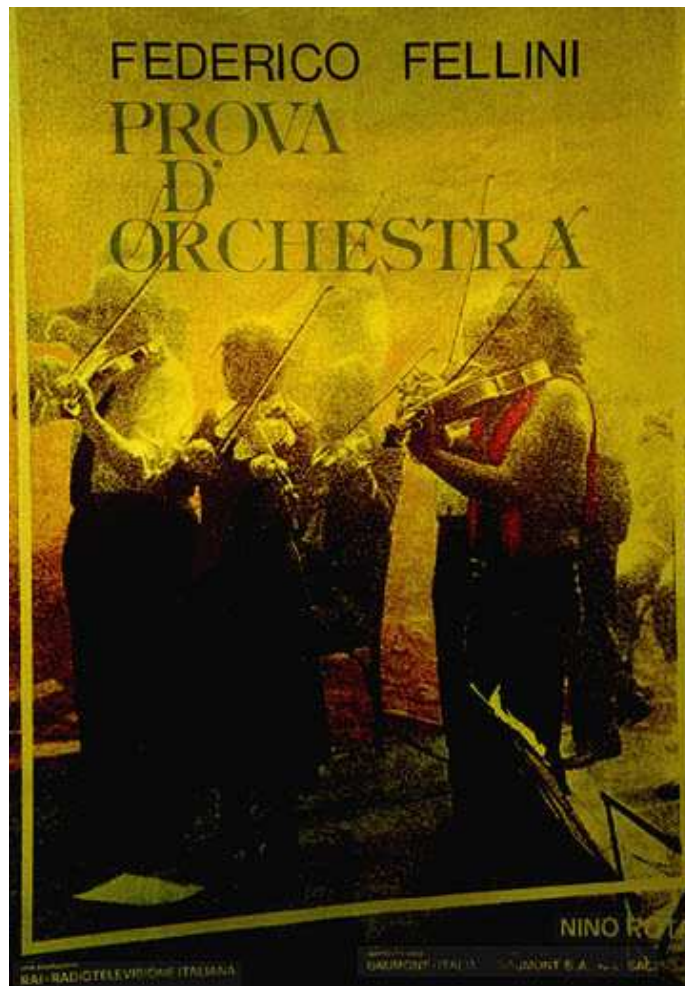


# Análisis, desde la Teoría Política de la película Ensayo de Orquesta de Federico Fellini



**Por: Jorge Luis Sagrera.**

**Se analiza desde las siguientes categorías: poder, orden, dominación.**

**Se tendrá en cuenta: contradicción entre el interés general y el interés particular. Propuestas de orden existente, discusión del sentido del orden, crisis, consenso.**

## **ENSAYO DE ORQUESTA, Federico Fellini.**

En las primeras secuencias de la película vemos al Copista que, mientras va acomodando sillas, atriles y partituras en la sala, comenta ante la cámara de televisión, que vino a grabar el ensayo, las bondades acústicas de la sala, como así también el pasado glorioso que ha tenido.

*Podemos reflexionar aquí, al ver esta sala dispuesta y ordenada, sobre el poder, tal como lo define Deutsch, como un quantum diseminado en la sociedad civil. El poder está a disposición del individuo, del que podrá apropiarse y orientar las decisiones sobre la base de sus intereses. En la orquesta se puede aplicar uno de los conceptos que Deutsch toma de Maquiavelo: el poder como un juego de suma cero (donde un competidor gana a costa de las pérdidas de los otros), y juego de suma variable (donde los participantes compiten entre sí, pero todos pueden ganar a costa de la banca, o sea la naturaleza). En la película veremos que el interés particular prevalece por sobre el interés general.*

Llega el Primer violín y plantándose frente a la cámara comienza desarrollar el mismo discurso del Copista, quien desde otro sitio le comenta que eso ya lo ha dicho. Enseguida llega la Pianista, que pide al Primer violín ayuda para retirar la funda pesada que cubre el piano.

Hacen su ingreso dos músicos. Uno informa al otro posturas de yoga: "El león, la serpiente". Siguen llegando los músicos, reacomodan sus sitios. A pesar de que cada atril tenía su silla, vemos a un músico acarrear cuatro sillas hacia otro destino de la sala. Un músico ha traído la radio, porque pasan un partido de fútbol, la pone a la oreja y varios están pendientes del resultado.

Un trompetista comienza a calentar su instrumento, sopla un sonido extraño: sus compañeros trompetistas le han colocado goma de mascar en la bocina del instrumento. Dos violinistas discuten por la ocupación del espacio. Uno, sin consultarlo ni pedir permiso, corre la silla hacia atrás para tocar más cómodo e invade el espacio del otro.

Entra el Sindicalista, de aspecto severo, y anuncia el motivo de la presencia de la televisión: grabará el ensayo y requerirá algunos testimonios de los músicos. El que toca el violoncelo plantea que para atender a la televisión debe pagarse como trabajo extra.

*Dominación legal en virtud del estatuto. Su tipo más puro es la dominación burocrática. Su idea básica es: que cualquier derecho puede crearse y modificarse por medio de un estatuto sancionado correctamente en cuanto a la forma. M. Weber.*

Una violinista dice que anunciará ante la cámara que al Sindicalista lo coimean. Se escucha el primer golpe que sacude y hace temblar a la estructura del edificio. Más tarde se sabrá que están haciendo trabajos de demolición.

Entra la Arpista, el último de los músicos, a los sonos de la música de los Tres Chiflados, ejecutada por trompetistas y percusionistas.

En cuanto a la forma en que van vestidos, puede verse que los instrumentos de cuerda, los más cercanos al director, visten de saco y corbata, mientras que los del medio y del fondo lo hacen de sport.

La televisión comienza a entrevistar a los músicos y pueden escucharse las siguientes expresiones: El piano es el Rey; El violoncelo es el amigo fiel, mientras que el violín te traiciona; El Primer violín es el cerebro.

Los percusionistas, ubicados al fondo, ante la pregunta si hay simpatía y antipatía entre los instrumentos, contestan que sí la hay; ellos se llevan muy bien con el contrabajo que marca el ritmo con precisión en lugar de florearse como lo hacen los arcos de los instrumentos de cuerda. Agregan: en Italia, sólo los napolitanos sienten bien el ritmo.

El Primer violín, con aire de suficiencia, habla de la función del director, se jacta de haberle enrostrado a uno la siguiente sentencia: "Usted ama tanto a los cobres, que parece el director de una banda".

*No hay respeto a la figura del Director. El respeto, y con él status, prestigio y autoridad, es un valor tal vez más ansiado que el poder. Deutsch.*

Mayormente todos escuchan lo que dicen los entrevistados para acotar, disentir e ironizar. El Delegado de los músicos también es entrevistado: habla de todo lo que se ha conquistado, mejoras profesionales, salarios, dignidad.

Aparece una rata y se produce un pequeño desorden. Los percusionistas consiguen atraparla y la sacan afuera de la sala.

Ha llegado el Director, está al frente en silencio y con la cabeza baja, pero ocupados con la rata pocos se habían dado cuenta. Dice a la televisión: No estoy de acuerdo con esto, intentamos hacer algo, es un ensayo.

Comienza el ensayo. Lo detiene enseguida para retar a los violines con frases altisonantes. Luego corrige una nota a la flautista. La flautista dice que así, como ella la toca, está en la partitura. Un compañero sale de su sitio y corrobora lo que dice. El Director dice que es un error del Copista y que la cambie.

Continúa el ensayo. Los músicos que no son requeridos para ejecutar, están en sus cosas: escuchando el partido, por ejemplo. No están atentos al todo. Los músicos desafinan, invaden a los otros, el Director se enoja y revolea las partituras por el aire. Sin embargo esto no afecta a nadie. "Quiero un sonido compacto", suplica.

Después de varios intentos las cosas comienzan a funcionar. Los músicos se compenetran con sus instrumentos y con el resto. Entran en calor y comienzan a quitarse los abrigos.

El Director suelta algunas palabras en alemán: ¡Atchung!

El Director pide al Clarinete repetir una secuencia y este se niega. Argumenta cuestiones sindicales y que todos deben repetir la pieza. El Director dice: Yo que ustedes pensaría más en la música y menos en los sindicatos. Pide algo al Corno y recién ahí repara que no ha venido. Sobreviene una discusión con el Delegado y el Sindicalista, condicionan al Director. Luego proponen doble descanso.

*Dominación legal en virtud del estatuto. Weber.*

El Director se va a su habitación, algunos músicos quedan en la sala, sobre todo los instrumentos de cuerda, que son los mayores de edad. Otros van a un pequeño bar. Ahí, ante la televisión, comentan: El Director es bastante bueno, aunque histérico. No necesitamos directores así, basta un metrónomo.

Otro da las características de lo que supone que debe ser un gran director: ascético, atormentado, autoritario, lleno de magnetismo.

Yo quiero que mi maestro me mire, declara el Primer Violín, si no me pongo celoso. Uno que porta un instrumento del viento confiesa que se siente frustrado con su instrumento, cree que no aporta nada a la orquesta. Otro dice: Todas estas charlas sobre el director, los bronces, los arcos a mí no me importan, porque no me responde el *pajarito*, esa es una verdadera tragedia, no los sindicatos.

La cámara vuelve a la sala. El de la Tuba dice: Yo elegí a la tuba baja, porque era la única que quedaba, sola como yo... A veces quisiera morir, el mundo se ha vuelto feo y malo.

El del Oboe informa que es el instrumento más antiguo, también el más envidiado. La orquesta debe rendirle cuentas, dicta la ley.

El Copista evoca los tiempos de antes: ¡Ah!... con el Director estable que teníamos antes... los profesores no bromeaban. Todos con corbata. El que desentonaba debía tocar de pie hasta que terminara el ensayo. Se ensayaba toda la noche, los músicos fatigados, daban las gracias al Director. Al que se equivocaba, buscaba las palabras justas para despellejarlo. Les pegaba con la batuta en las manos: a los músicos les gustaba... ¡Eran otros tiempos!

Mientras tanto algunos músicos han vuelto a la sala y comienzan con pintadas de protesta en la pared.



La cámara va al camarín del Director: Cuando dirijo me siento como muerto, un fantasma. Me siento como un sargento... ahora por leyes absurdas está prohibido actuar como un sargento. Bebe champán sin enfriar. ¡Prosit!, dice. Yo no miro a los músicos, no los veo: tienen caras insoportables, parecen perros salvajes. ¡Kaputt! Se acabó la época grandiosa: a mi batuta de dirigente estaba ligado el sonido de la orquesta. Su voz salía de mi mano. Ser director de

orquesta ya no tiene sentido. Es como un cura: debe tener una iglesia, con creyentes; se vuelve abajo cuando los fieles se vuelven ateos. Cuando era Primer violín, esperando el movimiento de la batuta éramos una sola cosa... nada era mejor que su autoridad. La sola idea nos estremecía. No mirábamos al Director, sabíamos que estaba ahí. Había tanto amor entre el Director y nosotros. Ahora tocamos juntos, pero unidos por un odio común. Como una familia destruida.

*Entendemos aquí por "dominación" un estado de cosas por el cual una voluntad manifiesta ("mandato") del "dominador" influye sobre los actos de otros (del "dominado"), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismo y como máxima de su obrar el contenido del mandato ("obediencia").*

*Desde el punto de vista puramente psicológico, un mandato puede ejercer su acción mediante "compenetración" –endopatía–, mediante "inspiración", por "persuasión" racional o combinación de algunas de estas tres formas capitales.*

*También podemos reflexionar y decir que el Director evoca una Dominación carismática. Hay una devoción afectiva a la persona y a sus dotes sobrenaturales (carisma) y, en particular; facultades mágicas, revelaciones o heroísmo, poder intelectual u oratorio. El tipo del que manda es el caudillo; el tipo del que obedece es el apóstol que considera la fe y el reconocimiento como un deber. Weber.*

Se corta la luz.

El Director sale al pasillo y comienzan a oírse los cánticos agresivos contra el director. A lo lejos se escuchan a los percusionistas que encabezan la protesta.

*El poder es la capacidad para hacer que sucedan cosas que de otro modo no habrían sucedido. Deutsch.*

*Comprobamos aquí que no hay legitimidad. Por legitimidad entendemos el reconocimiento de un orden político. El reconocimiento se refiere al empleo del poder estatal para asegurar la integración social. Se basa en motivaciones y valores que permiten justificar el orden como bueno. Lechner.*

El Director ingresa a la sala y el desorden es total, paredes pintadas, músicos enfervorizados, exaltados, sólo algunos instrumentos, como los violines, el arpa y la tuba, no participan.

El Sindicalista dice al Delegado que debe intervenir, pero no lo hace. Entonces, el Sindicalista, se para al frente e intenta hablar, pero se encoge de hombros y se va cuando nadie le hace caso.

La Flautista grita: "No queremos Director, pasamos la vida en el conservatorio, no hace falta el director".

Uno de los percusionistas del fondo dice: Usan la música para idiotizar a la gente. Cómo sucedió todo esto, pregunta un violinista mayor al Director, que está sentado en una escalinata observando todo, casi sin inmutarse.

El Sindicalista y el Delegado pelean entre sí.

*La crisis de hegemonía de la clase dirigente se produce porque dicha clase fracasó en alguna empresa política para la cual requirió o impuso por la fuerza el consenso de las grandes masas, o bien porque vastas masas pasaron del golpe de la pasividad a una cierta actividad y plantearon reivindicaciones que en su caótico conjunto constituyen una revolución. Gramsci.*

Dos violinistas, aquellos que habían peleado al principio por espacio, se agreden de palabra y de hecho.

La Flautista declama: fuera los directores, queremos nuestra música ahora. En medio de este caos, la televisión entrevista a la Arpista: es mi refugio, lo más importante es que te da fe.

Algunos erigen el reloj como director. Otros vociferan: abajo el metrónomo, nosotros estableceremos la cadencia y el ritmo de la música, queremos crearla y administrarla.

*La anticipación del orden deseado no tiene que ser un proyecto elaborado. Probablemente no lo es. La revolución puede fundarse en motivaciones simples, suele explicarse a sí misma con la fuerza de las evidencias. Es la detonación de un largo proceso previo de interpretación de la realidad que conduce a estas evidencias. Tras la deslegitimación del orden establecido se esconde una nueva "construcción social de la realidad". Lechner.*

Comienza la pelea entre los músicos cuando un grupo de ellos voltea el metrónomo. El violinista que había traído la radio, sigue con el aparato pegado a la oreja escuchando el partido de fútbol.

Uno de los músicos que, desde el comienzo, estuvo enajenado, fuera del todo, extrae una pistola y dispara al aire. El Sindicalista se arroja sobre él, pero el otro argumenta que tiene permiso para portar, el Sindicalista verifica eso y le devuelve el arma. Súbitamente se escucha un temblor más intenso, se viene abajo una parte de la pared y los escombros sepultan a la Arpista. (¿Sepultan la fe?).

Silencio de muerte. Todos conmovidos. No reaccionan.

*La crisis crea peligrosas situaciones inmediatas porque los diversos estratos de la población no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo. La clase dirigente tradicional, que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reasume el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor de cuanto ocurre en las clases subalternas. Gramsci.*

Todos miran al Director, que toma la palabra: Que cada uno preste atención a su instrumento. Sólo esto podemos hacer por ahora. Las notas, la música nos salvan. Pide ayuda para mover el metrónomo. Un percusionista, que estuvo en la primera hora de la revuelta, se acerca y le ayuda. Aférrense a las notas, continúa el Director, somos músicos y estamos aquí para ensayar... a sus lugares, ordena.

*Por legitimidad entendemos el reconocimiento de un orden político. El reconocimiento se refiere al empleo del poder estatal para asegurar la integración social. Se basa en valores y motivaciones que permiten justificar el orden como bueno.*

*El gran logro del poder es el orden El orden no es un hecho posterior al surgimiento del poder. El poder determina la realidad; la realidad del poder es la realidad del orden. El poder transpira orden. El orden es la forma de aparición del poder. Lechner.*

*La posición dominante de las personas pertenecientes a la organización mencionada frente a las masas dominadas se basa siempre en lo que recientemente se ha llamado la ventaja del pequeño número, es decir, en la posibilidad que tienen los miembros de la minoría dominante de ponerse rápidamente de acuerdo y de crear y dirigir sistemáticamente una acción societaria racionalmente ordenada y encaminada a la conservación de su posición de dirigente. Weber.*

Están todos de pie. El Arpa, sepultada. Comienzan a escucharse los primeros acordes, tocan un rato. Finalizan. El Director va a hablar, hay un silencio respetuoso: los reta utilizando las mismas frases altisonantes y ofensivas que usó al principio.

Tags: Ciencias Sociales, Teoría Política, Comunicación Social, Cine, F. Fellini, Ensayo de orquesta, Conservatorio Provincial de Música de San Pedro.